

## LAS OLEADAS DEVALUATORIAS EN EL CURSO DE LA CRISIS ESTRUCTURAL PROLONGADA DEL CAPITALISMO MUNDIAL

Oliva Sarahí ANGELES CORNEJO\*

En la historia del capitalismo mundial han existido crisis prolongadas tan profundas, llamadas estructurales o de fase, como las de 1873, 1929 y la que afecta al sistema desde hace más de 15 años, que han provocado la destrucción de los patrones monetarios vigentes a escala internacional.

La crisis del 29 y la actual no sólo guardan una similitud en tal sentido, sino que se caracterizan además porque después de haber conducido a la quiebra de los patrones y sistemas monetarios vigentes, derivan en crisis monetario-financieras prolongadas que, paradójicamente, sirven como espacios de valorización y mecanismos de reestructuración del gran capital monopolista a escala planetaria.

La crisis de 1929 provocó la quiebra del patrón oro en las distintas modalidades en que fue restablecido por los principales países al término de la Primera Guerra Mundial:

- a) Del patrón cambio oro comandado por Inglaterra y al que estaban adscritos alrededor de 30 países de manera formal y otros varios más de manera informal.
- b) Del patrón oro puro sostenido por los EUA.
- c) Del «Pool del Oro» constituido por Francia, Suiza, Holanda, Bélgica e Italia.

Cada quiebra fue seguida de una oleada internacional de devaluaciones, hecho que, según Eugenio Varga, era algo enteramente nuevo en el capitalismo.

\* Investigadora del Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM.

Las devaluaciones, el control de cambios, el manejo de los tipos de cambios múltiples, la concentración del oro mundial en manos de los EUA, Francia e Inglaterra, la formación de bloques económicos, el cerrado proteccionismo, la autarquía, etcétera, fueron parte del diversificado arsenal que utilizaron los países imperialistas en la guerra económica que emprendieron a raíz de la gran crisis y que derivaría finalmente en la Segunda Guerra Mundial.

Al término de dicha guerra se restablece un orden monetario con el concurso de los gobiernos de todos los países capitalistas bajo la hegemonía indiscutible de los EUA, país que logró imponer un sistema monetario para todo el mundo capitalista: el patrón cambio oro, y al dólar como la moneda eje de dicho sistema al darle plena convertibilidad oro; esta prerrogativa del dólar sólo pudo ser gracias a que para 1944 los EUA habían concentrado el 70% del oro mundial. Estados Unidos logra además establecer un conjunto de mecanismos y de organismos internacionales como el FMI, el BIRF y el GATT para controlar los circuitos monetarios, financieros y comerciales a escala planetaria con el fin de apoyar la expansión del capital financiero norteamericano en su proceso de internacionalización a lo largo de la posguerra. La expansión controlada del crédito tuvo un papel fundamental en la estrategia norteamericana.

El hecho de que los acuerdos monetario-financieros tomados en Bretton Woods se hicieran a nivel de los gobiernos expresaba, desde un ángulo, el fortalecimiento del capitalismo monopolista de Estado a nivel del sistema en su conjunto y dentro de cada país; desde otro ángulo, daba al sistema monetario del capitalismo un mayor grado de solidez y estabilidad que duró casi 30 años. Sería el influjo de la crisis orgánica que vive el capitalismo desde la segunda mitad de la década de 1960 el que provocaría la quiebra definitiva del sistema monetario surgido en Bretton Woods en 1944 y hundiría al sistema capitalista en una prolongada crisis monetario-financiera internacional que se extiende hasta el presente.

#### LA CRISIS MONETARIA ACTUAL DEL CAPITALISMO MUNDIAL

La crisis estructural prolongada del capitalismo mundial llevaría no sólo a la quiebra del patrón cambio oro y a la ruptura del sistema monetario del capitalismo mundial, fenómenos que expresan en el plano monetario, la crisis del sistema de regulación del capitalismo monopolista de Estado, sino también daría lugar a sucesivas oleadas devaluatorias y a modificaciones cambiarias que expresan la lucha

de los capitales en la escena internacional en el contexto de la reestructuración a que los induce la crisis.

El estallido de la crisis monetaria internacional, que tiene lugar con la devaluación de la libra esterlina en noviembre de 1967, es una de las primeras manifestaciones de la crisis del capitalismo mundial, expresa los desajustes y cambios de valor de la producción que experimentan los sistemas productivos de cada país.

Si bien dicha devaluación ocurre en el contexto de un creciente agravamiento de la problemática del sistema monetario internacional y a consecuencia del hundimiento irreversible de Inglaterra en su calidad de potencia mundial, el debilitamiento final fue producto de la recesión profunda que vive la economía inglesa en 1964, a partir de entonces los tenedores de libras se volcaron sobre las reservas de oro inglesas.

La devaluación de la libra esterlina marca un hito en la historia de la crisis monetaria del capitalismo mundial, podríamos decir que abre su primera etapa, la cual antecede y prepara a la vez la quiebra del sistema monetario internacional surgido en Bretton Woods en 1944 y que rigió a lo largo de casi tres décadas, periodo histórico en el cual el sistema mantuvo una gran estabilidad, según se desprende del análisis que hemos hecho de los datos que publica para cada país el FMI durante el periodo 1949-84.<sup>1</sup>

- En el lapso de 1949-66, los países capitalistas mantienen una gran estabilidad cambiaria: de los 92 que reportaron información para esos años 60 países mantuvieron sin modificación el tipo de cambio de sus respectivas unidades monetarias.
- Durante ese mismo lapso, sólo 17 países devaluaron sus monedas entre un 38 y 50 por ciento, en su mayor parte eran naciones africanas; de América Latina: México 44%, Venezuela 38%, Ecuador 33% y Paraguay 13.5%. Escasos países se acercaron o rebasaron el 100% de devaluación: Filipinas 93%, Pakistán e Irán 134%, Afganistán 165%, Zaire 230%, Chile 300% entre 1955-66, Colombia 525%. La gran estabilidad que mantiene la mayoría de los países capitalistas en ese lapso, contrasta drásticamente con los procesos devaluatorios que golpean a los principales países del cono Sur: Argentina 2 400%, Brasil 12 122%, Bolivia 28 185% y Uruguay 600% entre 1960-66.

<sup>1</sup> FMI, *International Financial Statistics*, 1979, Estadísticas Financieras Internacionales, diciembre 1983 y 1984.

El alto grado de estabilidad cambiaria es uno de los elementos en que se apoya el auge del capitalismo mundial por más de dos décadas al favorecer el intercambio mundial y el proceso de internacionalización del capital sin enfrentar variaciones cambiarias que implican distintos grados de competencia.

Empero, durante ese lapso se fueron desarrollando una serie de fenómenos que amenazaban dicha estabilidad y la sobrevivencia misma del sistema monetario mundial. El más importante fue el progresivo debilitamiento del dólar, determinado en forma directa por el creciente déficit de la balanza de pagos y pérdida de respaldo oro del dólar. Este factor incapacitaría a los EUA para seguir cumpliendo con el requisito de dar plena convertibilidad oro a los dólares en el exterior; y éste era el fundamento básico del patrón cambio-oro en que se basaba el sistema monetario del capitalismo adoptado en Breton Woods bajo la hegemonía norteamericana.

En la raíz del creciente déficit de la Balanza de pagos norteamericana se encuentra un conjunto de problemas que enfrentaban los EUA a lo largo de la posguerra, unos que derivan rápido avance del proceso de internacionalización del capital comandado por el capital trasnacional y financiero estadounidense y otros de su acción para mantener su hegemonía en el curso de la continua profundización de la crisis general del capitalismo bajo el influjo de la ley del desarrollo desigual.

Entre los causantes más importantes del déficit de la balanza de pagos estadounidenses destacan:

- Los enormes gastos básicos y transferencias militares realizados por los EUA en el exterior en el ejercicio de su función de gendarme del capitalismo mundial que adopta desde fines de la Segunda Guerra Mundial para velar por el sostenimiento del sistema, frenar la revolución mundial y destruir o desviar los movimientos democrático-populares e incluso la lucha de los pueblos por su independencia política, constituyen el factor principal del déficit de la balanza de pagos de ese país durante la posguerra.
- Las inversiones del capital monopolista norteamericano en el exterior, proceso apoyado de múltiples formas por el Estado de gobierno estadounidense, entre ellas la misma sobrevaluación del dólar, si bien reporta enormes ingresos a los EUA que coadyuban a compensar la salida de capitales que se invierten en el exterior y el gasto bélico, a la larga las subsidiarias

instaladas fuera de los EUA se convierten en competidoras de sus propias matrices en el mercado internacional como dentro de los EUA, afectando las exportaciones y la balanza de pagos de ese país.

- La pérdida de competitividad de las exportaciones norteamericanas en el exterior, causada por el menor crecimiento de la productividad en los EUA en relación a los demás países desarrollados y por la misma sobrevaluación del dólar, política deliberada de los EUA para abaratar sus importaciones y favorecer la exportación de capitales norteamericanos a través de garantizarle una mayor tasa de ganancia por el mecanismo monetario.
- La política seguida por los EUA de financiar su creciente déficit externo con dólares que contaban con un respaldo oro cada vez menor. Este fenómeno es la raíz del mercado de eurodólares.
- Disminución acelerada de las reservas de oro norteamericano, en las cuales se fincaba la convertibilidad oro dólar, esencia del patrón monetario en que se basaba el sistema monetario del capitalismo mundial. Varios países fueron aumentando sus reservas de oro, deshaciéndose de los dólares depreciados recibidos de los EUA en pago de su déficit y convirtiéndolos en oro de las reservas norteamericanas.
- En 1960 se presenta el primer pánico en el mercado mundial del oro en Londres. Tanto Estados Unidos como Inglaterra pierden grandes cantidades de oro. En esa ocasión el dólar se salvó gracias a la cooperación de los principales países capitalistas que evitaron el derrumbe de la moneda eje del sistema monetario internacional vía la creación del «Pool del oro».
- En la década de 1960 se acrecienta la demanda de oro por parte de los propios Bancos centrales y empresas trasnacionales principalmente a consecuencia del creciente déficit norteamericano que era cubierto por los EUA con dólares que perdían constantemente su respaldo oro.
- Para 1971 sólo un 19% de la masa de dólares en el exterior contaba con respaldo oro.<sup>2</sup>
- La creciente competencia de otros países imperialistas, sobre

<sup>2</sup> Véase trabajo de la autora, "De la génesis del dinero a la crisis monetaria internacional", tesis profesional, FE-UNAM, 1981.

todo de Alemania y Japón, en el comercio mundial y en cuanto a exportación de capitales.

La presión sobre el dólar durante mucho tiempo fue contenida por el mercado londinense del oro, sin embargo con la devaluación de la libra se rompe el retén que protegía las reservas de oro norteamericanas y se trastoca todo el mercado aurífero internacional.

A raíz de la devaluación de la libra esterlina los EUA pierden 1 500 millones de dólares oro; en 1968 el «Pool del Oro» deja de abastecer el mercado privado de oro y se crea el *Doble mercado del oro internacional* constituido por un mercado oficial en donde el oro se vendería a la vieja paridad de 35 dólares la onza y, por un mercado privado en donde el oro se vendería al precio libre de mercado.<sup>3</sup>

La devaluación de la libra esterlina marca el inicio de la crisis monetaria internacional y abre lo que podríamos llamar la primera etapa de su desarrollo, en la cual además de los fenómenos anteriores, tienen lugar una efervescencia de los problemas monetarios, en particular en cuanto a variaciones cambiarias. A grandes rasgos estas dan lugar a las dos primeras oleadas devaluatorias que se producen en el curso de la crisis monetaria internacional, la cual pasa de expresión a acelerador de la prolongada crisis del capitalismo mundial.

#### *Primera oleada devaluatoria*

La primera oleada devaluatoria se inicia con la devaluación de la libra esterlina y arrastró a las monedas de 33 países:

De ellos devalúan en el mismo porcentaje que la libra (16.7%): Malawi, Mauricio, España, Omán, Sierra Leona, Trinidad y Tobago, República Democrática Popular de Yemen, Granada, Guyana, Irlanda, Israel, Jamaica. Los demás países devaluaron sus monedas en porcentajes distintos. De América Latina: Argentina 40, Brasil 74, Colombia 17, Chile 50, Perú 44 y Uruguay 25. De otras latitudes: Corea 4, Nepal 33, Zaire 203, Sri Lanka 24, Gabón 6, Ghana 70, Barbados 12, Dinamarca 7, Finlandia 49, Gambia 15, Islandia 54, Indonesia 38, Nueva Zelanda 20.

<sup>3</sup> *Ibid.*

#### *Segunda oleada devaluatoria*

La segunda oleada devaluatoria se inicia a partir de la devaluación del franco francés que tuvo lugar en agosto de 1969 a consecuencia de la crisis que experimentó la formación social francesa, la fuga de capitales y la difícil situación que planteaba el inicio de la crisis del capitalismo mundial, en particular la dificultad para elevar sus exportaciones ante la mayor competencia que significó la oleada devaluatoria precedente.

Arrastró a 26 países:

Los 16 países bajo la órbita directa del imperialismo francés devaluaron sus monedas en el mismo porcentaje que el franco (12.3%): Benin, Camerún, Congo, Imperio Central Africano, Costa de Marfil, Chad, Gabón, Madagascar, Mali, Mauritania, Niger, República Centroafricana, Alto Volta, Senegal y Togo. Adicionalmente otros países devaluaron sus monedas en diversos grados: Filipinas y Turquía en 65%, Corea 8%, Brasil 27%, Colombia 7%, Chile 20%, República Árabe de Yemen 58%, Argentina 14%, etcétera. A partir de la devaluación del franco comienzan a darse en forma marcada las variaciones cambiarias hasta cierto punto compensatorias entre los países desarrollados. En ese entonces, Alemania tuvo que revaluar su moneda en un 9%, dificultando con ello sus exportaciones en el contexto de creciente profundización de la crisis del capitalismo mundial.

La crisis que experimentan las economías de los principales países capitalistas entre 1969-70, agudizaría el desarrollo de la crisis monetaria internacional al intensificar de la lucha por los mercados externos y lanzar una masa de capitales que buscarían su valorización en la especulación cambiaria, en particular con el dólar, cuyo grado de sobrevaluación era ya insostenible y constituía además la única moneda que había resistido los embates previos en que sucumbieron la libra y el franco: núcleos tradicionales de áreas monetarias a nivel internacional; las reservas de oro estadounidenses siguieron disminuyendo a pesar de que tales centros monetarios parciales coadyuvaron a contener las presiones sobre el dólar y de que en 1969 se introdujeron los Derechos Especiales de Giro (DEG's) como unidad de cuenta y de reserva internacional que permitiría a los EUA cubrir sus déficits externos con DEG's sin tener que pagar con oro.

*Quiebra del patrón cambio oro*

La crisis que experimenta la economía norteamericana en 1969 condujo al decrecimiento del producto nacional de  $-1\%$  en 1970 no obstante que el alza de los precios se duplicó en el bienio 1969-70<sup>4</sup> en relación a los años previos. La guerra de Viet Nam contribuyó a ese rápido crecimiento de los precios agudizando el deterioro del dólar.

La sobrevaluación del dólar estimuló el crecimiento de las importaciones aun en plena crisis; en 1971 se elevaron en un  $14\%$  mientras que las exportaciones en sólo  $2\%$ , dando por resultado que la balanza comercial mostrara, por primera vez a lo largo de la posguerra, un saldo deficitario del orden de los 2 267 millones de dólares en ese año. La salida de capitales se acentúa drásticamente en 1969 y 1970. Tan sólo por los rubros de salidas de capitales y errores y omisiones: en 1969 salieron 13 064 millones de dólares y en 1970, 29 060 millones de dólares, provocando una drástica reducción de la reserva.<sup>5</sup>

Frente a esta situación, el presidente de los EUA decreta *la terminación de la convertibilidad oro del dólar* el 15 de agosto de 1971; medida que *significó el fin del patrón cambio oro* en que se basaba el tipo de cambio del dólar y adoptó un conjunto de medidas para reactivar su economía —congelación de salarios y precios durante tres meses sin afectar las utilidades— e impuso un arancel a todas sus importaciones del  $10\%$ , lesionando a todos los países.

A partir de entonces la crisis monetaria internacional se extiende a todo el mundo capitalista y llega a la etapa culminante de su desarrollo.

Los procesos más relevantes de dicha crisis ocurren en esta etapa, entre ellos destacan:

- La eliminación de la convertibilidad oro del dólar. Con esta medida el gobierno norteamericano dejó de pagar al resto del mundo tenedor de dólares, la deuda que había contraído a través de los dólares en el exterior por los cuales se había comprometido a pagar a la cotización de 35 dólares la onza de oro troy. El gobierno norteamericano anuló el pago de su deuda exterior contraída por este conducto. En cambio, a

<sup>4</sup> FMI, *International Financial Statistics*, 1979.

<sup>5</sup> *Ibid.*

la sola mención de moratoria por parte de los países subdesarrollados deudores son amenazados de represalias por parte de los gobiernos representantes de los prestamistas internacionales.

- La pérdida de respaldo oro del dólar convirtió al dólar en una moneda de curso forzoso. Este proceso que antes había acontecido en las esferas nacionales, a partir de 1971 sucedía en la esfera de la circulación monetaria internacional. Este cambio trascendental en la historia del capitalismo mundial implicaría cambios profundos en su funcionamiento; impulsaría el crecimiento de la inflación al cual también contribuiría el fuerte crecimiento del déficit en las finanzas estatales en que incurrieron los gobiernos de los principales países capitalistas para salir de la recesión. En 1971: en Estados Unidos fue de  $118\%$ , Italia  $90\%$ , Francia pasa de un superávit en 1970 a un déficit de 3.45 mil millones de dólares. En 1972: el Reino Unido  $153\%$ , Alemania  $170\%$  y Japón  $700\%$ .<sup>6</sup> El crecimiento de la inflación aceleraría la tendencia a la devaluación de las monedas y la competencia a escala internacional y 2) propiciaría la expansión inusitada del crédito internacional en forma cada vez más concentrada y dirigida por la banca privada en su proceso vertiginoso de internacionalización durante la década de 1970.
- La puesta a flotación del tipo de cambio del dólar era el principio del fin de los tipos de cambio fijos que caracterizaron al sistema monetario surgido en Bretton Woods.
- A partir de 1971 el capitalismo mundial se rige por un patrón cambio dólar y tipos de cambio flotantes, no obstante los intentos de erigir al DEG como la principal unidad de reserva.
- Dos oleadas devaluatorias que tienen lugar a partir de la devaluación del dólar en 1971 y 1973 y el movimiento cambiario de todas las monedas del mundo capitalista.

*Tercera oleada devaluatoria y modificación cambiaria generalizada 1971-72*

A las medidas del 15 de agosto, mediante las cuales el gobierno norteamericano descargaba sobre sus trabajadores y el resto del mundo el peso de su crisis interna, siguieron meses de intensa crisis monetaria y aguda competencia monetaria, comercial y económica en general. En diciembre de ese año se llevaron a cabo las negociacio-

<sup>6</sup> *Ibid.*

nes en el Smithsonian Institute entre los países más ricos del mundo capitalista que integran el *Grupo de los Diez*, Estados Unidos consiguió devaluar el dólar en 8.57% y forzó a sus competidores a la revaluación de sus respectivas monedas. Se acordó ampliar el margen de fluctuación de las monedas del 1 al 2.5% hacia arriba y hacia abajo de su paridad.

El conjunto de los países capitalistas tuvo que reajustar los tipos de cambio de sus respectivas monedas sujetándose a esos acuerdos.

- 31 países devaluaron sus monedas en diversos porcentajes: 26 en un porcentaje menor de 10%; los demás entre un 20 y un máximo de 192%. De América Latina: Colombia 17%, Perú 66%, Uruguay, Chile, Argentina y Brasil 25% y Bolivia 68%.
- 32 países mantuvieron igual el tipo de cambio de sus monedas respecto al dólar. En la práctica sufrieron la misma devaluación del dólar respecto de los países que revaluaron. De América Latina 12 países optaron por esta medida, entre ellos: México, Perú, Venezuela, Costa Rica, Ecuador y los de Centroamérica. Así, *esta oleada devaluatoria abarcó a 63 países.*
- 50 países revaluaron sus monedas en diversos porcentajes. Dentro de éstos destacan los siguientes grupos de países:
  - Los 16 países subdesarrollados, en su mayor parte de África, que siguen al franco francés en su modificación cambiaria, revaluaron en 7.3%.
  - Los países de la OPEP: 9 de ellos revaluaron sus monedas en porcentajes cercanos o similares al 8.57% en que se devaluó el dólar. Los demás mantuvieron igual el tipo de cambio de sus monedas en relación al dólar.
  - Los países europeos revaluaron sus monedas en porcentajes que oscilan entre un 6 y un 13.9% a excepción de Grecia que no modificó la cotización dólar de su moneda y de Inglaterra que devaluó en 2%, seguida por Irlanda e Islandia y unos cuantos países del Caribe. Japón revaluó el yen en 15.5%.
  - *En este momento de la crisis monetaria internacional desaparece de hecho el «Área Esterlina» que se constituyó a raíz de la crisis del 29. La mayor parte de los países*

que en 1967 siguieron a la libra en su devaluación ahora se desligaban de ella.

- El DEG y el oro se revaluaron en 8.57% oficialmente. En el mercado libre la cotización del oro se elevó hasta 43 dólares la onza.

#### *Cuarta oleada devaluatoria y modificación cambiaria generalizada en 1973*

El crecimiento de la inflación, el ensanchamiento de los márgenes de fluctuación de las monedas estimularon la especulación cambiaria para valorizar por esta vía a fracciones de capital sobreacumulados durante la recesión. Las paridades establecidas en diciembre de 1971 no resistieron esta manifestación de la crisis en la esfera monetario-financiera. A escasos seis meses de esa fecha Inglaterra tuvo que poner a flotación el tipo de cambio de la libra, posteriormente lo hicieron otros países; los tipos de cambio fijos mostraban ya su inoperatividad en esta crisis a pesar de que ella apenas se iniciaba. La especulación en contra del dólar y en demanda de oro y divisas fuertes se agudizó a lo largo de 1972 y sobre todo a principios de 1973 ante el incremento vertical del déficit comercial que pesar de la devaluación creció casi tres veces al subir a 6 418 millones de dólares en 1972. Este mecanismo de regulación también mostraba su ineficacia como corrector del déficit comercial, incluso en el país capitalista más desarrollado.

La recuperación económica que se iniciaba estimuló el alza temporal de las materias primas en medio del intenso auge especulativo en el mercado cambiario de los principales países capitalistas, que obligó a Alemania a prohibir a sus residentes el cambio de dólares por marcos y a Japón al cierre de su mercado cambiario el 10 de febrero de 1973; al día siguiente los EUA devaluaron su moneda en 10% *sin recurrir al FMI*; lo cual mostraba la inoperatividad de este organismo para seguir regulando las paridades monetarias del capitalismo.

- En esta fase de la crisis monetaria solamente 18 países devaluaron sus respectivas monedas en porcentajes inferiores al 10%, salvo Uruguay (28%) y Chile (1 300%).
- 28 países mantuvieron igual el tipo de cambio de sus monedas respecto al dólar, asumiendo de hecho la misma deva-

luación de éste frente a las monedas que revaluaron. El total de países que devaluaron fue de 47 incluyendo al dólar.

— 76 países revaluaron sus monedas. Dentro de ellos destacan tres grupos:

- Los países de la OPEP revaluaron en promedio 10% a excepción de Ecuador y Nigeria que mantuvieron igual la cotización dólar de su moneda y Venezuela que revaluó el bolívar en 1.7%.
- Los países europeos revaluaron entre el 6 y el 15% salvo Inglaterra que devaluó 1% e Italia 4.3%. Japón revaluó en 7.3%
- Los países del «área franco» revaluaron en 8.2%. Esta área ha mostrado una estabilidad cambiaria relativamente mayor en el curso de esta crisis.

En este momento histórico de auge cíclico limitado por el curso de la crisis prolongada del capitalismo en que la crisis monetaria llega a su clímax se desencadenan una serie de procesos en la esfera monetario-financiera y de la circulación internacional que operan como mecanismos de redistribución del valor en favor de los bancos y empresas más poderosos de los países desarrollados, convirtiéndose en un precipitador de la nueva crisis cíclica que conduciría en 1974-75 a la recesión más profunda que el sistema capitalista había vivido desde la crisis del 29, entre ellos cabe mencionar a los siguientes:

- Creciente especulación cambiaria.
- El crecimiento de la inflación se agudiza bajo la confluencia de distintos elementos.
- La cotización del oro se dispara a partir de entonces; la onza troy pasa de 42 dólares a principios de 1973 a 850 dólares en el curso de 1980.
- Se produce un aumento vertical de las tasas de interés en el mercado de capitales de préstamo a nivel del sistema, aunado a una reducción en los plazos de los créditos, se inicia de lleno la crisis financiera que se expresa también en una expansión de la banca privada trasnacional que amplía sus redes de operación en diversos puntos geográficos del tercer mundo que ofrecen mayores expectativas de ganancias y constituyen paraísos fiscales.
- Aumento coyuntural de los precios de las materias primas —sobre todo del petróleo—, durante la recuperación y auge

cíclicos en 1972-73 para revertirse durante la crisis y recesión cíclicas de 1974-75 a través de una caída drástica de precios de dichos medios de producción.

— Elevación de precios de mercancías y capitales que exportan los países desarrollados.

Estos procesos que en su desenvolvimiento constituyen espacios de acumulación acelerada y fugaz, conducen a una elevación monetaria de los costos que influye en la caída de la tasa de ganancia.

A partir de este momento la crisis monetaria y financiera se retroalimentan en su desarrollo, teniendo como motor el desarrollo de la inflación y especulación. Se observa también que a partir de entonces la crisis monetaria da un giro trascendental: hasta entonces se había concentrado entre las grandes potencias como expresión de la intensa competencia interimperialista producto del creciente desarrollo alcanzado por Europa y Japón y la pérdida relativa de hegemonía de los EUA, la sobreproducción de mercancías que había generado el desarrollo industrial de tales países y así como los procesos sustitutivos de importaciones en los diversos países subdesarrollados, era una expresión de la propia crisis y, contribuía a la agudización de la competencia capitalista por los mercados. *Los países subdesarrollados si bien hasta entonces sólo habían tenido que ajustar al tipo de cambio de sus monedas según la modificación cambiaria de las monedas centro, después de esta oleada devaluatoria de 1973, serían ellos los que cargarían con el mayor peso de la crisis monetaria y financiera internacional; este proceso se observa más claramente con la recesión 1974-75.*

#### *Quinta oleada devaluatoria*

*La recesión 1974-75, la más grave que había padecido el capitalismo mundial desde la crisis del 29, determinó que 69 países tuvieran que devaluar sus respectivas monedas. De ellos 58 eran países subdesarrollados. La raíz de las devaluaciones están en los elevados déficits en sus cuentas con el exterior en que habían incurrido a causa de la propia recesión a través de los distintos procesos insertos en ella:*

- La reducción de la demanda y de los precios de las mercancías de exportación.

- Elevación de los precios de los productos manufacturados procedentes de los países industrializados; este aumento del valor monetario de las exportaciones del mundo desarrollado constituyó la respuesta que los monopolios de estos países dieron a la apreciación del petróleo decretada por la OPEP. Sin duda ésta contribuyó a agudizar los déficits de cuenta corriente de los países importadores de petróleo.
- Aumento de las tasas de interés y en general del servicio de la deuda externa que para entonces crecía ya a un ritmo acelerado en parte para compensar el creciente déficit de balanza de pagos y en parte para impulsar el proceso de acumulación de capital en los países receptores que pudieron mediante ésta y otras vías como la sobrevaluación cambiaria sostener un auge relativo, atenuando con ello la crisis en los países centrales, en particular de los exportadores de capital de préstamo que obtienen jugosas ganancias del crédito al «tercer mundo».
- La mayor afluencia de crédito externo se dio a los países más solventes y estables políticamente. Estos serían a la larga los que enfrentarían procesos devaluatorios más agudos.
- Incremento de las remesas de utilidades y de otros pagos a la inversión extranjera directa que empieza a perder peso frente al crédito externo en el flujo de recursos financieros a los países subdesarrollados.

Esta oleada devaluatoria se distingue de las anteriores en que:

- Los países más afectados fueron los subdesarrollados.
- El grado de devaluación en que incurrieron fue muy superior.
- Afecta solamente a los países desarrollados relativamente más débiles: Inglaterra, devaluó su moneda en 26% (seguida por Nueva Zelandia, Australia, Islandia, Sudáfrica y unos cuantos países subdesarrollados); Francia 5.5% seguida por 16 países subdesarrollados e Italia devaluó la lira en 44%; los países atrasados de Europa: Portugal, Grecia y España tuvieron que devaluar en 22, 20 y 23% respectivamente. La mayor parte de los países desarrollados revaluó sus monedas: EUA en 3.7%, Alemania en 12%, Países Bajos 13%, Bélgica 13%, Austria 15%, Suecia 10%, Noruega 9.5%, Finlandia 2% y Dinamarca 8%.

*A partir de la recesión 1974-75, se observa una creciente diferenciación entre los países subdesarrollados en cuanto al grado de devaluación que experimentaron sus respectivas monedas así como en la intensidad de otros procesos de saqueo de su excedente económico por parte de los países imperialistas, aunque se da, por supuesto, un proceso de homogenización entre ellos en tanto que todos sufren la exacción creciente de su excedente económico sea por uno o varios mecanismos, o varíe la intensidad de éstos:*

- Devaluaciones, disminución de los precios de sus productos de exportación, aumento de las tasas de interés, comisiones, recargos, etcétera, en los préstamos que reciben del exterior, mayor salida de divisas que ejercen las subsidiarias de empresas trasnacionales, e incluso fuga de divisas.

En cuanto a devaluación monetaria, que opera como un importante mecanismo de transferencia de valor del país que devalúa hacia el país centro, *los países de América Latina fueron los más afectados ya desde esta recesión:*

- Países que hasta entonces habían mantenido cierta estabilidad cambiaria entran al proceso devaluatorio progresivo: México, Costa Rica y Perú que devaluaron en 59, 29 y 72% respectivamente.
- El problema más grave fue la elevación drástica en el porcentaje de devaluación; sobre todo en los países que habían devaluado con anterioridad: Brasil 66%, Colombia 46%, Argentina 54.8 veces, Chile 48.4 veces, Uruguay 326%, etcétera.

En cambio los países subdesarrollados que siguen al franco en su movimiento cambiario, revaluaron sus monedas en las dos oleadas devaluatorias de 1971-72 y 1973 y en esta recesión solamente devaluaron sus monedas en 5.5%.

- Otros 30 países subdesarrollados devaluaron sus monedas por debajo del 30%.

*El periodo 1976-79 de relativa recuperación cíclica en el contexto de la prolongada crisis del capitalismo, está marcado, en gran medida por la guerra monetaria emprendida durante el gobierno de Carter de devaluación del dólar; en realidad es la política seguida por los EUA a lo largo de la década de 1970, como una forma de*



promover sus exportaciones y dar salida a la sobreproducción de mercancías.

- Con esta estrategia monetaria los EUA forzaron a los países europeos y a Japón a la revaluación sustancial de sus monedas; los países subdesarrollados por lo general siguieron el movimiento cambiario de las monedas centrales.
- El franco francés se revaluó en 18.2% y en esa misma proporción revaluaron los países subdesarrollados bajo su órbita, compensando con creces la devaluación previa. En cambio los países de América Latina siguieron al dólar en su proceso devaluatorio pero en mayor intensidad; trasladando por esta vía un creciente plusvalor a los EUA. Otros países que devaluaron fueron: Turquía, Sri Lanka, Ghana, Indonesia, Sudán, Islandia y Portugal.

Las modificaciones cambiarias que se dan en este lapso, por lo general se hacen a través de procesos continuos sea de minidevaluaciones o minirevaluaciones. Los tipos de cambios flotantes aumentan la inestabilidad monetaria internacional y perjudican a los países subdesarrollados, aun cuando son menos traumáticos que las modificaciones cambiarias drásticas.

#### *Sexta oleada devaluatoria derivada de la recesión 1980-82*

En el periodo 1980-82, el capitalismo mundial atraviesa por la recesión más profunda ocurrida en el curso de la crisis estructural que vive desde fines de los sesenta. Es de una complejidad tal que no tiene comparación ni siquiera con la crisis de 1929. Ha estado fuertemente influenciada por la recesión que experimenta la economía norteamericana desde fines de 1979 y por el conjunto de políticas adoptadas a nivel internacional por la administración Reagan, similares a las que siguió Inglaterra antes de la devaluación de la libra en 1931, consistentes en:

1. Sobrevaluación del tipo de cambio de su moneda.
2. Aumento de las tasas de interés.
3. Creciente proteccionismo comercial.

En aquel entonces Inglaterra complementó estas medidas con una política de estabilización interna; en esta recesión Estados Unidos la ejerce bajo el ropaje del «monetarismo», descargando el peso

fundamental sobre la clase trabajadora norteamericana a través de una alta tasa de desempleo que llegó a alcanzar el 10.5% en 1982 y sumiendo en la pobreza a un creciente número de estadounidenses. El índice de pobreza en 1982 fue del 15% y en 1983, a pesar de la recuperación, se elevó a 15.2% equivalente a 35.5 millones de norteamericanos.<sup>7</sup> Internamente el gobierno de los EUA ha seguido una política monetaria restrictiva que favorece el alza de las tasas de interés a fin de atraer capitales que financien de manera no inflacionaria el creciente déficit gubernamental que, según estadísticas oficiales, se aproxima a los 200 mil millones de dólares para 1984; esta política ha operado como una potente bomba de absorción del excedente mundial que ingresa a los EUA para valorizarse a crecientes tasas de interés.

El elevado déficit fiscal norteamericano deriva del alto gasto militar, injerencia belicista de los EUA en el exterior, sostenimiento de gobiernos antipopulares y combate a los gobiernos democrático-revolucionarios, del pago de intereses de la propia deuda contraída por el gobierno para financiar su déficit y por supuesto del gasto gubernamental de apoyo a la acumulación de capital y política anticíclica.

La sobrevaluación del dólar es una medida anticrisis que procura elevar la tasa de ganancia del capital norteamericano al abaratar las importaciones y estimular la inversión de sus capitales en el exterior vía un dólar fuerte que abarata los medios de producción y la fuerza de trabajo en el resto del mundo.

Si bien la sobrevaluación del dólar provoca el encarecimiento de las exportaciones estadounidenses y conduce a un ahondamiento del déficit comercial externo de ese país que en 1984 fue de 123 mil millones de dólares,<sup>8</sup> este efecto negativo de la sobrevaluación cambiaria se intenta contrarrestar forzando a un incremento de la productividad, peso que recae sobre la clase trabajadora norteamericana básicamente.

Todos los países han sufrido el efecto descapitalizador impuesto por los EUA con su política cambiario-financiera.

Esa política cambiario-financiera seguida por los EUA ahonda la devaluación de las monedas de todos los países a excepción de EUA que revalúa su moneda en un 30%, Japón en 4.5% y sólo unos cuantos países de la OPEP: Qatar 1.7%, Kuwait 7% e Iraq 5%.

<sup>7</sup> *Excelsior*, 10 de septiembre de 1984.

<sup>8</sup> Departamento de Comercio de los EUA.

Salvo estos cinco países, todos los demás del mundo capitalista devalúan sus monedas en esta recesión en porcentajes que superan con creces los de las oleadas devaluatorias precedentes.

Los países subdesarrollados han sido lacerantemente golpeados por esta recesión, descargando sobre sus pueblos el peso de esta crisis. Dentro de ellos, han sido los países de América Latina relativamente más industrializados por ende que mantienen una mayor dependencia estructural del imperialismo norteamericano los más afectados, basta señalar los porcentajes de devaluación en que han expuesto a sus monedas entre fines de 1979 y mayo de 1984:

Colombia 123.8%, Perú 1100%, Argentina 271 veces, Brasil 37 veces, Uruguay 6.3 veces, Bolivia 81 veces, México 7.2 veces, Costa Rica 410%, Venezuela 75%, Ecuador 147%.

El resto de los países subdesarrollados si bien sufrieron procesos devaluatorios más intensos que en la recesión 74-75 están lejos de los niveles de Latinoamérica. Esto indica diferencias objetivas entre los países subdesarrollados que explican en parte su diferente grado de participación en su lucha conjunta por la defensa de los países tercermundistas a pesar de los avances logrados en este terreno.

Los países europeos han devaluado sus monedas en porcentajes sin precedentes en el curso de esta recesión, por efecto de la propia recesión interna y de la política cambiaria-financiera norteamericana. Alemania 58%, Inglaterra 60.5% Italia 110%, Países Bajos 61%, Francia 109%, seguida por las monedas de los países del área franco.

Si hiciéramos un resumen de lo sucedido a lo largo de la crisis monetaria internacional que ha experimentado el capitalismo a lo largo de la crisis prolongada, resaltarían los siguientes hechos:

- Quiebra del patrón cambio-oro y del sistema monetario del capitalismo. Sustitución de los tipos de cambio fijos por flotantes.
- Se abren los márgenes de flotación entre las monedas.
- La mayor parte de los países desvincula el movimiento cambiario de sus monedas del dólar, a la fecha solamente las monedas de 33 países siguen ligadas al dólar.

Dentro de ellos, están algunos que han mantenido la misma cotización dólar de sus monedas a lo largo de esta crisis

(1966-mayo-84) El Salvador, Guatemala, Honduras, Panamá, República Dominicana, Bahamas, Liberia y Haití.

La creación del DEG como unidad de cuenta y reserva internacional. Solamente 11 países vinculan el movimiento cambiario de sus monedas a él.

- Desaparición del «Área esterlina».
- El área franco se sostiene, aunque en esta recesión algunos países se desvinculan de ella.
- Otros países mantienen un régimen de flotación dirigida e independiente.
- Surge el Sistema Monetario Europeo (SME).
- La Reforma al sistema monetario internacional no se ha logrado a pesar de los distintos planes y avances relativos, debido a los encontrados intereses entre los Estados Unidos y sus competidores europeos y Japón y entre los países desarrollados y los subdesarrollados. En el fondo de los cuales yacen los intereses de sus respectivas burguesías.
- La falta de un orden monetario y pérdida de la regulación de las relaciones monetarias internacionales hace que prevalezca total inestabilidad —parece incluso deliberada— ya que permite que prospere la especulación cambiaria como fuente de acumulación y el manejo cambiario siga utilizándose como arma competitiva situación que favorece a los países desarrollados y dentro de éstos a los de más alta productividad y hegemonía.

En cuanto al movimiento cambiario que experimentan las monedas del mundo capitalista desde el estallido de la crisis monetaria internacional en 1967 hasta la fecha —cálculos periodo 1966-mayo-84— observamos que:

Los únicos países cuyas monedas muestran un saldo revaluatorio son: Estados Unidos 4%, Japón 36%, Suiza 48%, Alemania 30%, y unos cuantos países de la OPEP: Arabia Saudita 22%, Iraq 14%, Bahrein 26.6%, Qatar 30%.

Todos los demás países tuvieron que devaluar sus monedas en diversos porcentajes. Las naciones de capitalismo subdesarrollado fueron las más afectadas y dentro de ellas destacan las de América Latina con grados insólitos de devaluación de sus respectivas monedas causadas por el mayor grado de dependencia que tienen del imperialismo dado su mayor grado de industrialización relativo y su ele-

vado endeudamiento externo. En el lapso 1966 a mayo de 1984 en que discurre la crisis monetaria internacional. Los grados de devaluación en que incurrieron fueron:

Argentina 175 916 veces; en 1966 el dólar equivalía a 2.5 pesos, en 1979 a 1 620 y en mayo de 1984 a 439 790 pesos (si le agregamos los cuatro ceros que el gobierno le quitó en 1983).

Chile 22 685 veces; en 1966 un dólar valía .004 pesos, en 1979 a 39 pesos y en mayo de 1984 a 90.7 pesos.

Brasil 717 veces; en 1966 un dólar equivalía a 2.2 cruzeiros, en 1979 a 42.5 y a 1 582 cruzeiros en mayo de 1984; al finalizar agosto a más de 2 000.

Uruguay 707 veces; en 1966 el dólar valía siete centavos de peso; en 1979 8.40 y en mayo de 1984, 53.75 pesos.

Bolivia 168 veces; en 1966 el dólar equivalía a 11.88 pesos en 1979 a 24.51 y en mayo de 1984 a 2 000 pesos.

Perú 117 veces; en 1966 el dólar valía 26.82 soles; en 1979 250.1 y 3 133 soles en mayo de 1984.

México 13 veces; en 1966 el dólar equivalía a 12.50 pesos; en 1979 a 22.80 y en mayo de 1984 a 163.69 pesos.

Colombia 629%, Costa Rica 559%, Ecuador 243% y Venezuela 69%. En el periodo 1979-84, en que discurre la última recesión es cuando todos los países, a excepción de Chile y Uruguay, experimentan los procesos devaluatorios más intensos. El proceso devaluatorio se ha intensificado producto de los programas de austeridad que impone el FMI como parte del proceso leonino de reestructuración del pago de la deuda de los países latinoamericanos.

Los demás países subdesarrollados experimentan procesos devaluatorios sensiblemente menores en ese lapso; los del área Franco, devaluaron sus monedas en 70%, muchos países devaluaron en porcentajes menores; hemos visto que varios países de la OPEP devaluaron sus monedas; aun cuando hay casos excepcionales como Zaire que devaluó su moneda 212 veces; China 49 veces; Uganda 41 y Turquía 39 veces no hay comparación con la gravedad que tienen estos procesos en Latinoamérica.

El hecho de que sean los países de América Latina los que han experimentado los más elevados grados de devaluación a lo largo de esta crisis y en particular en esta recesión, no sólo en comparación con los países desarrollados, sino incluso con respecto a los mismos países subdesarrollados y atrasados del mundo; nos lleva a plan-

tear la hipótesis de que Estados Unidos y, en general, el imperialismo norteamericano ha intensificado esos procesos devaluatorios y de endeudamiento externo en su área de dominación tradicional en contubernio con las oligarquías y gobierno de la región para intensificar la transferencia de valor desde estos países hacia los EUA, medida anti-crisis que Estados Unidos ha utilizado como parte de su estrategia para la reconquista de su hegemonía en declive a partir de la década de 1960.